

**Grandes cantidades de personas se han activado en la crucial lucha contra el fascismo de Trump y MAGA. Se necesita con urgencia hacer que esta lucha sea aún más poderosa — tanto en números de personas como en impacto y efecto político, y eso requiere oponerse clara y activamente al *enemigo dentro de esta lucha*.**

Les habla Bob Avakian —**REVOLUCIÓN**— número 120.

¿Qué es este enemigo? Es la *cultura pútrida* que aún prevalece con demasiada frecuencia — incluso entre las personas que dicen que se preocupan por un mundo mejor y que trabajan por él.

¿Qué quiero decir con esta “cultura pútrida”?

*Entregarse con ganas a descalificaciones bajas, chismes, calumnias, acusaciones y la cancelación (ya sea que la acusación sea inventada o verdadera, algo que es efectivamente irrelevante para aquellos que se dejan envolver en esto).*

*Una cultura que se define por una preferencia por lo subjetivo y lo superficial, en contraposición a la sustancia y un examen serio con fundamentación científica de la realidad objetiva importante con el fin de llegar a conocer de una manera razonada y basada en evidencia lo que es de hecho cierto y lo que hay que hacer para gestar un cambio positivo.*

Sobre la base de una considerable experiencia en encontrarse con esta cultura, uno de los revcom (comunistas revolucionarios) la caracteriza así:

Crear en los chismes de la “experiencia vivida”, contra basarse en la evidencia. Demasiadas personas no solo están desprovistas de normas basadas en los principios —y ni siquiera saben cuáles son estas normas—, sino que, de hecho, *prefieren* los chismes descalificadores cloacales. Existe una aversión antiintelectual generalizada a que se les pida que comparen y contrasten ideas y programas de cualquier forma sustantiva. Por ejemplo, la gente se toma el tiempo de escribir en Twitter, Reddit o donde sea: “¿Qué onda con Bob Avakian?”, pero NO dedica ni un ápice de energía intelectual a leer la verdadera obra de BA para averiguarlo. Una generación criada en Las Verdaderas Amas de Casa y la cultura de la cancelación. Existe una terrible moral, política e ideología, pero también un modo de pensar corrompido.

Se caracteriza por un *schadenfreude* generalizado (deleitarse en infligir dolor a otros, o en presenciar el dolor de otros), un tipo de crueldad que tiene demasiado en común con los fascistas.

Gran parte de esto se debe a una *epistemología* (un enfoque de la verdad y cómo juzgar la verdad) que también tiene demasiado en común con los fascistas: la insistencia en que la verdad es subjetiva o “personal”, no objetiva; la noción de que lo que es cierto es lo que está en conformidad con “lo que yo quiero creer” (incluido lo que contiene el rumor más reciente) —o lo que una persona dijo en el internet—, siempre que esté en consonancia con “lo que yo quiero creer”. Las personas que se dejan envolver en esto ni siquiera saben lo que de hecho es la verdad —y, en demasiadas ocasiones, ni siquiera les importa— no se molestan en investigar con seriedad si algo es cierto o no en realidad, siempre que resulte, en algún sentido, en algo que les satisface.

Esto supone una aversión (una verdadera resistencia) al pensamiento crítico — el que también está muy extendida entre la gente con mayor educación formal, en particular entre los jóvenes.

En contraposición a todo esto, la lucha por un enfoque científico —en lugar de subjetivo— de conocer la verdad es de importancia decisiva. Algo importante que he enfatizado repetidamente, incluido en mi artículo *Filosofía y revolución, Primera parte* (que está disponible en revcom.us), es el hecho de que el criterio de la verdad no son los sentimientos personales ni otras nociones subjetivas sobre la realidad — no es lo que una persona cualquiera quiera que sea cierto (o que no sea cierto): el criterio de la verdad es *la realidad misma*.

Llegar a conocer la verdad requiere un enfoque *basado en la evidencia*: abordar algo con seriedad y determinar lo que demuestra la evidencia sobre ese algo (la *evidencia objetiva*, no solo una opinión, o una afirmación — o una acusación). Desafortunadamente para las personas que prefieren entregarse a la especulación perezosa (y al chismorreio) acerca de las cosas, para llegar a conocer la verdad de cualquier cosa, más allá de los fenómenos más simples y obvios, se requiere cierto trabajo. Pero, especialmente con cualquier cosa de verdadera importancia, este trabajo es crucialmente necesario — ya que el hecho de haber llegado a conocer, o no, la verdad real de las cosas, especialmente de las cosas realmente importantes, tendrá consecuencias importantes, de una u otra manera.

# EL FASCISMO DE TRUMP Y MAGA

A qué nos enfrentamos *en realidad*,  
por qué, y qué hay que hacer para  
*derrotarlo* antes de que sea muy tarde



Una serie de importantes e-mensajes de Bob Avakian. Y su mensaje de Año Nuevo: 2025: Un año nuevo — retos nuevos profundos — y un camino profundamente positivo hacia adelante frente a un horror muy real.

Disponible también en forma de folleto en  
[TheBobAvakianInstitute.org](http://TheBobAvakianInstitute.org)